

2007-2009

POETAS DEL MUNDO EN CÓRDOBA
cosmopoética 7

CREACIÓN POÉTICA PARA ESCRITORES SIN NOMBRE



CÓRDOBA 2016
Capital Europea de la Cultura
CIUDAD CANDIDATA



100 AÑOS DE
MIGUEL HERNÁNDEZ

www.cosmopoetica.es

ORGANIZA



PATROCINAN



COLABORADORES ESPECIALES



COORDINACIÓN

el dispensario

Anónimos. Creación poética para escritores sin nombre

Coordinación

El Dispensario

Edita

Ayuntamiento de Córdoba. Oficina para la Capitalidad Cultural Córdoba 2016

Cosmopoética

Diseño

Zum Creativos

Córdoba, marzo de 2010

Depósito legal

CO-XXX-2010

ANÓNIMOS. CREACIÓN POÉTICA PARA ESCRITORES SIN NOMBRE

Comenzó como un encargo: “Buscamos algo nuevo, que implique participación ciudadana y acerque Cosmopoética a la calle”. Y terminó convirtiéndose en un contenedor de emociones: “Soy argentino, vivo en Madrid y he tomado un AVE de ida y vuelta para que alguien me asesore esta tarde”.

Durante las tres ediciones de *Anónimos*, conseguimos que quienes escriben sin ser profesionales, ni para ser publicados, vieran su nombre empapelando la ciudad, con el sello Cosmopoética, junto a autores de la talla de Adonis, Seamus Heany o Álvaro Mutis.

Más de doscientos poetas anónimos han podido compartir sus versos con autores reconocidos que les orientaban y aconsejaban. Talleres exprés de quince o veinte minutos, personalizados, con Elena Medel, Antonio Luis Ginés, Salvador Gutiérrez Solís, Pablo García Casado, Javier Fernández, José Luis Amaro, Juana Castro, Manuel Vilas o José Luis Rey. Docente y anónimo, frente a frente, con un poema como tablero. ¡Todo un lujo!

En la edición de 2009, *La Bella Varsovia* se encargó de seleccionar los poemas presentados y los afortunados volvieron a buscar las octavillas y los carteles con su nombre en una especie de juego del escondite que nos ha acompañado durante tres años y que era uno de los pilares del proyecto.

Muchas caras anónimas, un buen puñado de amigos –elenco de lujo– dispuestos a colaborar y sentarse en el improvisado consultorio, mil anécdotas, tardes de abril y... lluvia, en forma de poemas y de la otra, nos han acompañado desde 2007. Nos queda un libro, un recuerdo tangible de un proyecto emocionante. Nosotros, además, guardaremos las vivencias. Gracias por compartir estos tres años de *Anónimos*.

UNA HABITACIÓN DOBLE

No resulta difícil escribir un poema: cazar la idea, encontrar cinco minutos frente a la pantalla, teclear, teclear. Una metáfora, otra, un juego de palabras, y listo. Lo complicado reside, me temo, en la corrección: lograr que un sonido no chirrie junto a otro, sino que sugiera, y no repetir sino innovar, o al menos aportar una dicción diferente, y —como las madres recomiendan a las adolescentes que se inician en la noche— maquillar los defectos, que nos intuyan las virtudes.

Por ejemplo, este texto: en un principio fue el final. Los últimos párrafos, quiero decir. Ahora, el final es el principio. De escritura. Y al revés. Más o menos.

Virginia Woolf reclamó una habitación propia para la escritura: el relato, el poema, lo trabaja uno en soledad, sin madre que recomiende brocha aquí, sin profesor de taller que borre versos que no funcionan. Sin embargo, sospecho que la autora de *Orlando* habría disfrutado con la propuesta de *Anónimos*: ese cuarto de uno solo en una sala amplia, con unos banquitos para descansar en la espera, y una mesa compartida en la que someter el texto a un juicio sumarásimos. O más bien: dos amigos que acaban de conocerse, una cita a ciegas sin miedo a las vergüenzas, y un poema que se disecciona y en el que se intuyen las vísceras, los huesos, el armazón y la flor de la piel. Continúen leyendo los sensibles: freno la escatología.

Me habría encantado disfrutar de *Anónimos* desde la silla de quien aguarda y ofrece su poema y regresa a casa —a su habitación propia— con esa segunda ruta de la escritura encaminada. Yo intenté detectar qué podía torcer el texto pero, sobre todo, qué brillaba en los poemas de estos anónimos con más nombre —y más talento— que muchos relumbrones: las madres siempre tienen la razón. Oculta, muestra: triunfa.

En *Anónimos* descubrí a poetas cuyos pasos he seguido, cuyos libros ya están publicados o en proceso, perdí la pista a otros que me interesaron muchísimo, y a quienes me gustaría recuperar (hola, escribidme). Pero, sobre todo, aprendí: a leer a los demás, a sacarme los colores. Después de todo, más que *Anónimos*, yo habría bautizado este ciclo de otra forma: *Una habitación doble*, se me ocurre, con buffet desayuno, con late check out, con una madre que telefonea, pregunta cómo estás, cómo de larga la falda, la estrofa, más o menos.

Elena Medel

APREHENDER

La experiencia fue la mía, fui yo el que aprendí. El encuentro rápido, casi vertiginoso con los poemas y las personas no ha lugar a mucho margen de acción, pero la velocidad también se da en este terreno. ¿Quién aprendió de quién? Aprendí a contemplar cómo se forja la intimidad de los que empiezan, hallan su espacio en el papel, cómo saben escuchar, poner atención en los detalles, dar una lección de humildad y de tesón, porque escribir tiene mucho de eso. *Anónimos* me dio la posibilidad de conocer a personas con inquietudes, creadores que siguen y persisten en esta odisea que representa la escritura. Carmen, Francisco José, Cecilia, etc., personas con las que de una u otra manera he mantenido desde entonces un contacto en el que lo creativo ha sido nexo de unión, punto de encuentro, y que con su actitud muestran la validez y vida de este tipo de taller, sobre todo cuando se ven respaldados por una óptima planificación.

Decía Ilse Aichinger que “la palabra exacta y a la vez nueva, sólo surge cuando uno se pone muchas dificultades.” Esa engañosa facilidad que detrás esconde mucha complejidad, y a la que no siempre se llega por el camino aparentemente más corto. Algunos nos hallamos en ese camino, en esa búsqueda de la palabra exacta; los escritores que me encontré en *Anónimos*, a los que les hice apreciaciones casi sobre la marcha, también querían comenzar o continuar esa andadura. Muchos de ellos me consta que continúan y perseveran en esta tarea; la de ponerse dificultades —o bien encontrárselas— y tratar de sortearlas; la mejor señal de que no van a conformarse con cualquier cosa, sino que miran e indagan con fijeza hacia la palabra exacta, poniéndolo todo para cercarla y que acabe por tomar cuerpo.

Afirmaba Mallarmé que “un poema no está hecho de sentimientos, sino de palabras”, esas que se van adquiriendo en el trabajo cons-

tante, en la construcción del poema, en la vida cotidiana. Pero los sentimientos, las emociones son los que dan lugar a esas palabras, los que ponen la base para que puedan confluír de forma precisa en un poema. Los escritores que encontré ya andaban detrás de alguna emoción, de un sentimiento, tratando de ordenar ese flujo de términos que bullen cuando el momento creativo nos sacude, sin apenas preguntarnos qué nos parece.

Antonio Luis Ginés

Uno se encuentra a la intemperie. Estás sentado en un hall vacío, esperando a tu paciente, que llega con un papel arrugado esperando una respuesta, un recurso, una pócima para el brebaje. O simplemente una conversación sobre algo más intenso que la vida.

Intentas ponerte en su lugar. Intentas desgajarte de ti mismo, ser un lector desapasionado que plantea unas hipótesis huyendo de esa autoridad magistral moral que siempre has detestado. “Es sólo una opción, una más de las posibilidades”, arguyes como excusándote, porque en el fondo te surgen siempre dos ideas, la de dejar el texto como está —no tiene remedio— o la de entrar a cuchillo como si fuera propio —déjame que esto lo arreglo yo—. Uno debe escapar de estas dos tentaciones. Primero porque el texto no te pertenece, porque es fruto de obsesiones que puedes compartir pero que no son de tu propiedad. Y segundo, y más importante, porque no se trata de un juego: manejas un material sensible, físico, que alude a emociones decisivas para el que las pone en el folio.

¿Qué hacer, cómo reaccionar ante un alud de poemas que llegan ininterrumpidos durante horas? Unas dosis importantes de paciencia, de empatía, de saber gestionar el deseo de usar el lápiz rojo. Y tener claro y hacer ver que la escritura es un proceso colectivo y continuo, cambiante, que se nutre de todo lo que leemos, vivimos, sentimos. De lo que aún comprendemos. Que los poemas no se terminan, que simplemente se abandonan. Y ser humildes y respetuosos con las palabras. Practicar una ecología con ellas, tratarlas como ese bien escaso capaz nombrar los deseos. Y no rendirse ante la posibilidad de que la suma de ellas genere nuevos espacios de sentido.

Anónimos es una ventana, una manera de asomarnos a la posibilidad individual y colectiva de nombrar el misterio.

EN BUSCA DE LECTOR

Como autor docente, mi participación en el taller *Anónimos* de Cosmopoética 2008 fue una experiencia grata, sobre todo por el factor sorpresa, encontrarte con algunos versos de autores sin nombre literario que cualquier poeta con proyección pública hubiese podido firmar. Que en apenas treinta minutos de encuentro, como el que cambia de lugar unos muebles o recomienda la iluminación de una estancia, tengas que plantearte la revisión de una serie de poemas, o cómo enfocar el uso de esa herramienta que es el lenguaje puesto al servicio de la creación literaria, agudiza tu instinto y te desaloja de actitudes preconcebidas ante la variedad de registros que pasan por tus manos. Una labor fugaz pero intensa entre imágenes y metáforas, entre desequilibrios y aciertos desarrollada en un clima de cordialidad.

Participar como orientador, pero también como lector privilegiado, te confirma que la escritura no es patrimonio de unos pocos, aunque su alcance no llegue al público. Escribir es buscar lector, y estos poetas anónimos, con la publicación ahora de sus versos, salen al encuentro del suyo desde la aventura editorial de este libro.

Mi motivación fue abrirles ventanas, recomendar lecturas, hacerles llegar, a través de sus propios versos y posibilidades, la premisa de la conciencia literaria, de que un poema debe sustentarse en un efecto estético que propicie la emoción.

Ahora sus voces salen a la calle. Tal vez para alguno constituya un reto.

José Luis Amaro

El día que me tocó hacer de maestra consultora era una tarde despacible y lluviosa, como viene sucediendo en Córdoba cuando lo que traemos entre manos tiene algo que ver con los libros. El caso es que pensé que nadie iba a ir por allí a aquellas horas de una siesta en primavera. Pero, para mi sorpresa, ya estaban esperando tres personas y había otras tantas inscritas. Recuerdo que me deslumbraron una chica y un chico, por separado, estudiantes todavía de bachiller, o quizá ella recién inaugurada la universidad. Una poesía que se recreaba en el lenguaje, con imágenes poderosas y que bebía del surrealismo y las vanguardias.

También llegó un compañero de profesión, que a raíz de una experiencia dolorosa de pérdida, quería retomar una antigua vocación literaria. Puede parecer que no, pero en el tiempo asignado para cada cual, media hora, cuarenta, cincuenta minutos, da para hacer un diagnóstico y unos cuantos consejos. Hay quien viene con la seguridad de las muchas hojas escritas, y hay quien llega con miedo, miedo a que la maestra hable y diga “no”. Mi teoría es que si Dios o la naturaleza ponen el deseo, también ponen la facultad. Si alguien se siente “llamado” esa es la primera señal, y hay que tomarla por buena. Otra cosa es que a la primera el poema o el cuento salgan geniales, ese mito de que la creación viene dada por vía intravenosa universal, sin ningún esfuerzo.

Por eso, aquella tarde, después de cada diagnóstico, prescribí los mismos medicamentos: lectura y escritura, más lectura y más escritura; y ninguna prisa. Sólo a dos “anónimos”, hombre y mujer, les prescribí un taller literario, el resto había ya recorrido el camino y descubierto a solas el tesoro. Por mi parte aprendí dos cosas y corroboré otra: que Córdoba tiene muchos talentos que hay que trabajar y que curtir; que la mitad de los grandes lectores acaban, tarde o

temprano, por darle a la pluma; que el espacio de la creación poética se nutre, especialmente, con quienes tienen cuentas que ajustar con el mundo.

A tres de ellos volví a encontrármelos más tarde persistiendo en el oficio. Y Francisco Javier Montoro me dio la alegría de parir un libro, *Anatomía de las matrioskas*, que el año pasado presentamos en su instituto, el Maimónides.

Juana Castro

Participar en el ciclo *Anónimos* fue para mí un honor y una alegría. Supuso descubrir y conocer a lectores de un modo muy cercano, y eso es siempre confortador para un poeta: saber que detrás de nuestra obra hay un grupo de personas que la siguen y que están interesadas en la poesía. Me sirvió para entrar en contacto con poetas valiosos, pero desconocidos aún, como Juan José Maíllo, descubrimiento mío que pronto se confirmaría ganando algunos premios y publicando su obra. Sí, *Anónimos* es un ciclo necesario en Cosmopoética: supone dar voz a los lectores y a los poetas incipientes. Por tanto, desde aquí animo a Rafael Jurado y a El Dispensario a continuar con esta hermosa labor.

José Luis Rey

ANÓNIMOS

En su tercera edición, La Bella Varsovia tomó partido como seleccionadora de textos en el ciclo *Anónimos*. El objetivo, en esta ocasión, era publicar algunos de los poemas que los ciudadanos de a pie, poetas en la sombra, enviaron durante el mes anterior. Una tarea complicada por el amplio número de participaciones recibidas y por la responsabilidad y respeto que para nosotras supone trabajar con la creación artística de los demás.

En todo momento, versos jóvenes y arriesgados en algunos casos, maduros y prudentes en otros, buscan la salida del anonimato. Por eso, este ciclo nos parece una oportunidad aplaudible (y envidiable por los y las que en sus comienzos no contaron con ninguna propuesta abierta de este tipo) por su amplitud y generosidad. Una propuesta sin límite de edad, sin miramientos de nacionalidad ni sexo, de la que surgieron espléndidos poemas y poetas que comienzan ahora a dar sus primeros pasos en el mundo de la publicación.

Seguramente será, tanto para nosotras como para nuestros queridos “anónimos”, una experiencia entrañable y difícil de olvidar, ya que por nuestras manos pasaron las ilusiones y más profundos sentimientos de los inéditos poetas cordobeses, y para ellos fue un modo de compartir sus versos con el mundo.

Alejandra Vanessa LA BELLA VARSOVIA

CARTELES ANÓNIMOS

2007 | 2008 | 2009

2007

Rosa tras rosa
por el bosque va.
Nada en un río sin destino.
Lo que va
y lo que piensa
sin dudar.

Irene Arrans Almansa

espero que mañana
cuando trences mis muslos
lo hagas con góndolas.
(...)

José Cañuelo Calero

No sé en qué momento echó a andar la tortuga abandonando su
vocación de piedra.

José Castaño Hinojo

2007

El árbol de la noche está mojado. Y los insectos fieros
de la melancolía
vuelven desde regiones dibujadas en mapas y carteles.
La fina contraseña del viento y los cuchillos.
La hora esperada para vaciar la arena de los cofres.
Y cielos pasajeros con estrellas caídas que llaman a la puerta.

Purificación Castaño Moreno

El ascensor nos espera.
se abre paso sin recato,
como una mujerzuela
descolgando sus secretos.

Rafael Cerrejón

¿Me pasas el periódico cuando acabes?
Me tengo que llenar con titulares.

M^a Dolores Huertos

Parar quisiera, y al borde
del camino, quedarme quieta,
impávida, insensible,
como un guijarro más entre la tierra.

Paquita Jiménez-Barba

2007

Tú eres el olvido y yo soy el recuerdo.
Quisiera ser olvido para no recordar.

Elena C. León

...de mi chico con el que deambulo por callejuelas serpenteantes.

...de mi chico en una sala de cine.

...de mi chico con sabor a café.

Leonor

Sin bendecir, bendigo el día
que nuestras risas se encuentren.
Sin maldecir, maldigo lo que
nos llevó a esta suerte.

Soledad López

cuando a la piel le llueven 30 años
el corazón acusa el aguacero
o la lluvia serena

Juan José Maíllo

2007

Me otorgaré el más grosero de los llantos,
excavaré entre memorias de un pasado no aceptado,
persiguiendo quedar en tierra, estático.

Francisco Javier Montoro Chaves

Me perdí en el laberinto de tu vida
Danzando enajenada
Tu baile de pasión.

Silvia Moral Poferrada

El amor es una palabra escondida difícil de decir.

Selene

2008

La calidez de la cercanía

Emilio Arjona Crespo

Siento cómo no existe elpreciado silencio.
Porque escucho cada latir resonante.
Me desgarras toda tú, como querías,
sacándote a golpes de mí.

Alejandro Cabrera Tejero

Campos de trigo crecen.
Viejos soldados heridos
han dejado de sangrar.

Feliciano Casillas

un descosido punteado
por los radicales libres
de tu almohada

Gonzalo Gómez

Qué caro resulta reajustar
el corazón a los cambios temporales.

Natalia Huertas

2008

Amanecía
entonces cerré los ojos

Manuel Lucena

A despiadado otoño sabe el pan esta mañana

Juan José Maíllo

no dejes de sonreír jamás

Javier Morena

El caso es volar, volar por el aire...
(por la boca muere el pez... y muere en el aire)

Antonio Olmedo Serrano

Venid todos los hijos rodantes del cemento,
salid de vuestras prisas, acompasad los pasos,
venid, juntos vayamos despacio por los campos
barriendo los antiguos caminos polvorientos.

José Puerto Cuenca

Me duele esta endemoniada calma
acostumbrada a la locura

Juana Reina

2008

¿Quién quiere amar a una dama
que no tiene fuerza para ensalzarse los cabellos
ni para volver a conquistar?

Sara Rodríguez Castillejo

la belleza no es en vano

María Cecilia Silveira García

dubitativa,

T---I---R---A---B---A----- el hilo de la
cometa.

Carmen Valladolid Benítez

Tu existir es débil como el heno:
por la mañana verde, a la tarde seco

Mario Vázquez Falcón

2009

una melancolía venida de unos ojos cruzados, una ira en zigzag como vuelo de mosca

Manuela Blázquez Calvo

Qué escasos son los verbos

Alejandro Cabrera Tejero

Porque perdí el tiempo
No tengo tiempo.

Isabel Cano López

Quiero recordar
los árboles con que jugué al esconder
y hoy no están.

Pepe de Rueda

Y qué le hago si no creo en Dios,
sino en la divinidad de las personas

Inma Diéguez Cantueso

El bosque era un revuelto de ajetes
bastante bien de precio.

Patricio Domínguez González

2009

La luna amarilla encerrada en un tarro de cristal

Juan Carlos Galván Pernía

la rosa es un ring para los vientos

Alejandro Lérida

Duermen versos durante 24 lunas.

José Pablo López Castro

El día ha cerrado la puerta

María Dolores Martínez Gallardo

Traducir la magia de los mares de tinta que coronan el seísmo.

María del Pilar Redondo López

los olvidos en cada esquina que me mira con tus ojos.

Antonio José Royuela García

Puedo escribir los versos que nunca he escrito.

Selene Urbano Molina

2009

Rompe los férreos hilos, adiós triste marioneta.

Pilar Varela

Cierra los ojos para no herirme

Raquel Vázquez Llorente

OCTAVILLAS ANÓNIMOS

2007 | 2008 | 2009

2007

QUIERO MIRARTE A LOS OJOS

Quiero mirarte a los ojos.
Necesito mirarte a los ojos.
Me gustaría sentir tu mirada.

Me gustaría disfrutar de tu presencia,
de tu feminidad, de tu garbo
femenino al andar,
de tus gestos, de tus guiños,
cuando hablas, cuando callas, cuando
hablas con la mirada.

Quisiera sumergirme
en tu aroma de jazmín
a través de cada poro de tu piel.

Quisiera impregnarme
de la imagen de tu sonrisa,
y conservar en la retina
tu mirada, a veces triste,
a veces bruja, a veces alegre.

Me gustaría beber de tu pócima
para envolverme en tus encantos,
y verme embrujado el resto de mi vida.

2007

Me gustaría viajar subido
en tu mágica escoba,
y divisar el mundo
a vista de pájaro
emulando el vuelo del águila

Me gustaría morir contigo
en la hoguera, abrazado a ti.

Me gustaría vivir contigo
de aquí a la eternidad.

Francisco Archidona

2007

NEVABA

Nevaba.
Alzaba la cabeza,
Y veía los copos brotar,
Como danzarinas ilusiones,
Bailando al son de un vals.

Nevaba.
Y recordé tu rostro,
Tu mirada...
Ese “algo más”.
Y sentí la dulce caricia,
El frío tocando mi mejilla.
Y mi voz se quebró,
Cuando un copo de nieve en mis labios
Tras caer lentamente se posó.

¿Por qué aquellas lágrimas que en mí afloraban...?
¿Por qué? Dime...
¿Por qué el corazón me helaban?

Nevaba.
No sabía si el frío era de fuera,
O de dentro de mi alma.
Sopla, te lo pido,
Sopla para encender mi llama.
No quiero sentir el frío de quien ama,

2007

De quien un día se quedó solo en la nieve,
Viajando en un mar de niebla.

Y nevaba...

El día que más te necesité...

Nevaba.

Cintia Carmona Suárez

2007

NOCTURNO

Grave y lenta la noche se diluye
en ti desde tu copa hasta la aurora
dudando entre su luz y tu hermosura
derramada en la sábana. De pronto
la mañana se vislumbra y es tu boca
la que busca mis secretos. Tu cuerpo
se desliza entre la seda como el mar
del amor en tus orillas. Yo, náufrago
nocturno, en ti me hundo y en tu sima
profunda me debato contra el amanecer
que te reclama para encender el sol.
Canta el gallo tres veces y reniego
del día y su horizonte. Desnuda ya
no sólo para mí, te rapto desde el sueño
enredado en tus senos encendidos.

Miguel Cobo Rosa

FANTASMA DE PERDICIÓN

Fantasma de perdición,
Cuida del alma de los que se encontrarán conmigo,
Porque yo ya me he preocupado demasiado
Y ninguna ha sido mi recompensa.

Fantasma de perdición,
Conviérteme en un fruto de Tántalo
Y deja hambrientas a las presas de la gula
Que no ven más que carne abrasadora.

Fantasma de perdición,
Deja de perseguirme con esa risa obscena
Devuélveme la vida que me pertenece
Y quítasela a los que sobran.

Fantasma de perdición,
Regálame un ángel asesino
Que manche sus alas de sangre
Y clave sus colmillos en las mentes vacías.

Fantasma de perdición,
Arroja por el precipicio de la locura
A los necios de corazón;
Drógalos con la verdad desnuda.
La verdad que nunca aparece
La verdad que no conocen

2007

La verdad que subestiman
La verdad que violan
La verdad amordazada que no regalan a nadie
Su verdad.

Fantasma de perdición,
Hazlos sufrir en nombre de la Verdad.

Elena V. Cordón

ANTROPOFAGIAS

Si yo pudiera desguazarte, como en las pintadas de los urinarios, intentaría llegar al sujeto de tu predicado.

Tendríamos como espectadores —tan sólo— a cuatro gatos mal avenidos con los cojines.

Miradas en verde y lenguas relamiéndose al ver el jugoso banquete que me preparo sobre tu carne herida, casi muerta.

Lo que más recuerdo es tu sonrisa de boca mal dibujada. Labios de piraña, tan lascivos, para morder el aire de la primavera. Y mira que este verso es patético, manido, viejo, pero lo expreso en viento y en entrada de calores, abril recién comenzaba cuando pegaste tu primer bocado.

El trauma de haber perdido la infancia en el patio del limonero te hizo arrancar los dientecitos de leche de todas nosotras y, de pronto, te viste engrandecido con un collar de marfiles. Mirabas debajo de las faldas de cuadros escoceses desde distancias de veinte metros, no hacía falta más, sólo levantar un dedo y las brisas, caprichosas, dejaban las braguitas al sol, para que las contemplaras a placer.

Desde entonces, sin dientes y sin bragas, me siento un poco menos yo, soltando migajas de tarta aburrída y algo anciana. Se me fueron los piñonates, los merengues de la cima y las guindas saltaron una tras otra, rodando pesadamente, celulíticas. Soy un bizcocho, porque sigo dulce, agujereada y somnolienta.

2007

Levanto la nariz y me desesperan los ciruelos del Japón. Aún más que el viento del Sur traiga olor a azahares, esos mensajeros tuyos que violan por la nariz. Hay petunias rojas, rojísimas, colgadas de un balcón. Sólo entonces me alegro y sé que ha llegado mayo y que la primavera temprana se fue detrás de tus pasos, siameses díscolos que me enfurecen tras cada febrero.

Yo me hice adulta metida dentro de un jersey amerindio, terriblemente feo. Terriblemente delgada estaba yo y el cinturón me bailaba destellando, de color azul. Los vaqueros seguían el paso de las botas de tacón altísimo. Los cafés se llenaban de vagos y estudiantes y yo pensaba en ti como en la reencarnación de Salomé, sirviendo cabezas —la mía— aquí y allá, tapa de aceitunas cortesía de la casa.

Por eso, cuando el calendario marca el veintiuno del tercer mes, yo limpio mis armas con aceite de limón para clavarte —con gran elegancia— palabras y bofetadas, escupiendo con elegancia. Sin embargo, nunca me permito llegar al sùmmum de esta lotería y me animo a convertirme en basura, dejando tu corazón sin alma al abrigo de las miradas felinas. Así, mediocre y sumiso, sigues viviendo en mis recuerdos para insultarte la siguiente primavera y, poco a poco, odiar un poquito más a aquél de la sonrisa pasmada que me hizo amar el invierno.

Carmen Garrido Ortiz

2007

ESPERA

Un año, dos meses, diez días,
dieciocho horas de espera
para que llegado
el momento,
tú no estés.
Ni tus besos, ni tus caricias:
tu cuerpo se retrasa.
No sonará el teléfono
anunciando tú nombre.
Aquí, en la esquina,
las sombras se alargan.
No pasan los minutos,
ni las ganas de llamarte.
Sé que faltas.
Y espero
mientras el sol se borra
de la avenida.

Fran Gil

2007

NARANJAS

En la playa de las Arenas
rojas de mil hogueras
dos adolescentes saltan siete olas,
naufrajan las flores bermejas,
y -hay luna muerta- se besan.

Fernando Gómez Márquez

2007

NOSTALGIA

Estrías de luz y sombras
entraron por la ventana;
sobre las estanterías, libros, fotos,
momentos inolvidables, esperanza.

Mientras devanaba la memoria
emanó el sentimiento. La nostalgia
en la desnudez de un poema, escribía:
del cómo, dónde y cuándo.

¿Cómo vinieron los años
al umbral de mi puerta?
¿Dónde fue mi juventud,
que no rima con belleza?

¿Dónde están aquellos deseos
que no encontraron vereda?
¿Desde cuándo habita en mí?
Hoy sueño poder entenderla.

María Dolores Huertos

2007

LA BRUJA DE LOS OJOS AMARILLOS

Era una brujita verde con los ojos amarillos,
que se llamaba celeste y tenía diez anillos.

Su sombrero era muy negro, negro como el azabache,
en su hombro había un cuervo y en el cesto
cachivache.

Con un pedazo de cielo lleno de estrellas brillantes,
hizo una falda de velos con adornos de volantes.

Y así de guapa vestida vueltas con su escoba,
cuando luna llena había y aullaba “Plata”, la loba.

Mari Carmen Luque Leal

2007

AUTORRETRATO DE PERFIL

Siento lujuria por el zapping.
Colecciono recuerdos sin emociones.
Alquilo palabras previo pago fianza.
Deposito mi amor
en personas seleccionadas con acuse de recibo.

Miento para autoconvencerme.
Escribo para invadir mi propio espacio.
Rebobino nuestros besos.
Anhelo viajar a Trafalgar
para abrazarte bajo un sol magenta.

Rafael Martín y Faro

2007

MUJER

Ella ya no es la misma
No canta en la ducha
Se ha puesto ropa limpia
Pero se siente sucia y desnuda

Quiere cerrar los ojos color caramelo
Y despertarse en el día de ayer

Carmen Mateos

2007

NECESITO

Apresuradamente
Manchar un folio
Con el último trozo de saliva

Trabajaré un beso
O un escupitajo

No puedo seguir paralizado
Mientras noto
Cómo afuera
Urge el movimiento

Nacho Montoto

2007

PRIMER PELDAÑO

Pones un pie en el primer peldaño
Y ya empiezas a notar en el estómago
Las diez mil mariposas asociadas
A esta caída libre hacia arriba

Demasiado pronto para hacer cualquier cosa
Que no sea
Leer poemas en el sofá de tu casa
Y demasiado tarde
Como para no saber
El precio de cada caricia

Con la intuición de un compromiso
De la ausencia
De un seguro a todo riesgo
Viviendo con la sorpresa de encontrar tu nombre
Detrás de la etiqueta
Del agua mineral

Sin más pasado que este presente
Ni más presente que otro peldaño

Lucía Plaza

2007

EN EL ESPEJO

Me preguntas con el gesto altivo y contrariado
por qué me miro al espejo, por qué me detengo
cada mañana en las leves fisuras del rostro
y me recreo en mi yo como un narciso efebo.
Me censuras con tu grave lengua enajenada
de serpiente que aún conserva el más sutil veneno,
si acaso me creo guapo a mi edad todavía,
si no me doy cuenta del exceso que cometo
al contemplarme así, en adoración absoluta.
Con sobria irónica solemnidad te contesto
como quien tiene ya bien meditado el asunto:
“Qué sería de mí si abandonara a mi espejo,
qué sería de mí si pasado el tiempo fiero,
me encontrara en cualquier viejo estanque o fútil luna
y no me reconociera”

Fernando Sánchez Mayo

2007

MONTEVIDEO

Brisa marina,
luz con olores,
verdes con magia,
lluvia en colores.
Así lo huelo,
traje sus risas,
veo sus caras,
pienso sus playas,
no es otra vida.
Es la que tengo,
traje su aire, me hace distinta,
pero no olvido.
A veces lo extraño,
pero no es un ancla,
me prestó sus alas
yo le di mis años.
Pregunta si vuelvo,
no es necesario,
nunca lo dejé
me traje su encanto.

María Cecilia Silveira

2008

ESTADO SOCIAL DE DERECHO

Tener más.
Ser los mejores.
Los más.
Golpear
con más fuerza.
Golpear.

Ana Alvea Sánchez

2008

PALACIO DEL CINE, ATLANTIC CITY

No la ciudad, ni la película,

ni la puesta en escena, sino el resplandor oscilante
de la proyección a carbones en el patio de butacas,

el viejo Burt espiando a Susan por la ventana
mientras se lava los pechos con limones.

No el cierre del Palacio del Cine,

ni que acaso yo sea un día el viejo que mira
salir a Susan de la ducha,

sino el océano lamiendo las costas de Atlantic City,
esta oleada, Palacio del Cine, largamente,

muy largamente, y luego, y siempre.

José Cañuelo Calero

2008

ESPASMOS

Empapada en visiones,
sobrevolé el aliento de los muertos.
Divisé colecciones de semillas resacas,
cuerdas de arpas sesgadas
por el sonido sordo de los eones.
Acaricié con labios tumefactos los
huecos de las almohadas,
exprimiendo el rocío de los sueños secretos.
Y regresé a la tierra sin nombre de mi guarida.
Tal vez feliz, peligrosa, expandida de anhelos.
Tal vez ebria de latidos húmedos y cadenciosos.
Seguramente fallecida de amor batallante y sediento

Gloria de los Reyes

2008

BROTOS DE VERANO

La tarde recoge sus trastos,
y apaga las luces.
Salgo a la puerta a despedirla,
descalza de pies y niebla.

En la casa callada
un jazmín
dibuja dulzuras
entre
mis dedos,
enreda tu pelo
codiciando
atenciones,
(el niño jazmín susurra:
juega conmigo-mírame-quédate).

Vino fragante.
Libro
y Luna.

María del Sur

2008

PARCA

Hospital
Habitación 419
40 años
Ya la leva,
Sin edad,
Sin tiempo,
Con dolor,
Con estremecimiento,
Con desprecio.
Hermosa, perfecta,
Sensible, sensual.
Parca dura, infame.
Ya la lleva,
No sin antes
Arrastrarla
Como a Héctor.
Infame,
Infame,
Infame.

Florentino Escribano Jiménez

2008

LAS ARENAS (CARTA DE UNA NIÑA)

nacido el 4 de julio
Le temblaban los ojos a Clift
Le brillan los ojos a Cruise
Me desobedecen a mí
Yo hallé una carta en el mar...

Monty, actor de sí mismo, no sabía fingir
Tom simula por decreto Kidman cerebral.
Yo hallé una carta blanca y azul en el mar,
la devolví con una ola, con destino al Más Allá...

Fernando Gómez Márquez

CARIÑO

Me dices que no te gusta el vestido,
ese tan ceñido a la cintura.

Que mi sonrisa es muy abierta,
que no me ría así.

Que la luz de mis ojos
llama mucho la atención,
que mire sólo los tuyos.

Que no salga sola que no te gusta,
que quieres que sea sólo para ti.

Y me pides todos los días:

el periódico que esté en la mesa
la fruta pelada y cortada
y que limpie tus zapatos.

A veces, cuando a ti te apetece,
que hagamos el amor.

Que me quieras

-Perdóname cariño-, por los cinco
minutos que te robé anoche,
pero tenía que hacer
una llamada urgente.

(Se ofrece mujer madura
para compartir experiencias,
abstenerse egoísta)

-Cariño-, ¿zumo o café?

2008

SOMIERES

Los somieres, después de dar su vida,
En la sombra perenne de una alcoba,
Viven en vertical jubilación,
Herrumbrosos, al sol, en las porteras.
Después de tanta queja chirriante
Bajo cuerpos cansados o encendidos,
Después de ondulaciones obligadas
Proclaman su silencio permanente.
Después de tanto abrigo y tanto embozo
Muestran su desnudez a la intemperie
Y son el frágil broche a las paredes
Que acordonan los huertos o los prados.
Cuánto sueño acumulan sus trenzados,
Cuánto secreto amor y cuántas dudas
Y cuánto desespero sobre sí
Viviente en sus entrañas descarnadas.

Juan José Maíllo

2008

La hora en que acabó nuestra infancia,
nuestra suerte murió con los ojos vendados.
Nos consolamos con frases hechas, tiempos perdidos,
jamases, siempres, y razones por las que aparentar,
girar la vista y huir de los cuentos de hadas.
Confesamos que no sabíamos llorar como en las películas,
que aborrecíamos el té,
que no íbamos a misa los domingos,
que nos destrozaba el hígado amar de verdad
y todo el tiempo nos venía grande,
que nos quedaban cosas que olvidar
y temíamos preguntar cómo, cuándo o el porqué.
Sentados, en las escaleras,
descubrimos que el latín no era nuestra lengua predilecta,
que soñar era creer en los milagros, cosechar el riesgo,
dejarse doblar demasiado hasta partirse en dos.
La hora en que acabó nuestra infancia,
la vida se convirtió en una mera forma de hablar.

Rafa Montilla

2008

LA TINTA ESCARCHADA

El espíritu de Safo perturba mis sueños;
siempre hace lo mismo.
Despierto. Junto a mi almohada
su poema –escrito con la pluma que me atraviesa
el pecho–, dulce regalo que me excita,
pañó de lágrimas rosadas.
Noto que sus letras han temblado,
pero sé que son sólo ríos de tinta
que se pierden bajo el vientre.
A veces se esconde en mi armario,
se disfraza de indiferencia y me asusta.
A veces sus pupilas me espían,
cierro los ojos y oigo sus carcajadas, crueles.
Y todos los días muero temprano,
porque, antes de que la escarcha obstruya
mis venas, siempre me susurra al oído:
– “Será un placer manchar tus sábanas de sudor.
Y miedo.”

Francisco Javier Montoro

2008

ENGANCHADOS

no lo haré y todavía sigues en el borde

lo que no sabes es apreciar
el vértigo en la caída

mientes

qué sabrás tú de las bajadas
si aún no te has deslizado entre mis dedos

Pedro Peña Jurado

2008

LA EMPLEADA DE TU BOCA

La empleada de tu boca
cumple fielmente
con su trabajo de cada día.

Recorre en zigzag
cada pieza dental.

Pule el interior de tu mejilla
y lo deja suave
para que pase contenta la lengua,
con su correcta temperatura.

La levanta
y friega los rincones.

Acaba su trabajo.

Llega la noche.

Quiere dormir
y cierra tu boca.

Te quiero.

Lola Román

2008

PUEDO MORIRME

Puedo morirme
Aunque si lo prefieres
Me largo
Y cuando sea me llamas,

Como quieras,
También puedo
Quedarme un rato
Y después marcharme.

Si así lo pidieras
Podría irme para siempre,
Tú dirás...

Pero si me dejaras
Te dedicaría
El resto de mis días.

Carlos Salvador Fuentes

2008

CANSADO

Un alquitrán espeso
va llenando mis pulmones;

Noticias, titulares, anuncios
por palabras minuciosamente
desordenados en mi cabeza.

Plomo en las piernas, plomo en las manos, plomo en los
ojos;
temo no sobrevivir al próximo parpadeo.

Antonio J. Sánchez

2008

LA ESPERA

Te espero como la playa al mar
reposada, recostada
esperando su llegar

Mi pelo, tirabuzones
de las olas entrelazadas
envolviendo con dulzura
seda de piel desnudada.

Mi boca, tu sed calmara;
tus besos, hambre me dieran;
el hábito de tu aliento
imán que atrape la entrega.

El sol candente nos funda,
la luz intensa nos ciega...
amantes ... ¿qué fueron antes?.
ahora, grano de arena.

Remedios Vigara Madueño

2009

Que los ruidos te perforen los dientes...

[O.G.]

Que la música acaricie tus oídos,
como el roce de unos labios,
y el futuro te llene de sorpresas,
de olor a café y de finales felices.

Que te crezca, en cada uno de tus ojos,
una orquídea;
que solo te alimentes de sueños por estrenar
y que al despertar,
ninguna apisonadora te cuelgue de la realidad.

Que al salir a la calle,
hasta las estrellas se queden embobadas;
que un deseo irrefrenable te obligue a sonreír
ante la belleza y la vida
y que todos los habitantes del mundo
te confundan con un ángel.

Que cuando quieras decir: “Mi amor”,
digas: “Mi amor”;
que tus manos acaricien todo el rato,
y que en vez de fruncir el ceño,
bruñas tu sexo hasta sacarle brillo.

2009

Que tu pareja confíe siempre en ti;
que al acostarse a tu lado,
le germine una sonrisa,
y que después de tener un huevo,
pongáis un hijo.

Que tu familia se divierta hasta en los peores momentos,
que los espejos, al mirarte,
te digan lo que yo pienso;
que tu único entretenimiento sea vivir
sin salas de espera,
sin disfraces ni caretas,
y que te enamores, tan locamente,
de una caja de música,
que no puedas dejar, ni por un instante,
de oír su melodía.

Miguel Antúnez López

2009

Una mañana me desperté
y no veía nada.
Me apresuré a la ventana
y vi esa nada.
Blanco sobre blanco,
negro sobre negro
formando un conjunto de grises.
La gente sin rostro,
las casas como grandes maletas
donde se escondía la muchedumbre.
Sólo vi algo que pudiera ser realidad
y ese algo casi no se veía,
sólo se escuchaba:
unos niños jugando.

La ciudad era como un gran recortable
que no tenía soles ni lunas.
Todo como lleno de agujeros
por donde no podía pasar la luz.
Y las personas se quedaban atrapados a ellos.
Un día saldrán,
igual que saldré yo de este poema
en ese momento.

Irene Arrans Almansa

2009

GEOGRAFÍA

Limite al norte con tus montañas,
más allá de ellas están tus labios
y tu luz.

Limite al oeste con tu lado salvaje,
ese que juega a hacer caricias
sólo con las uñas.

Limite al este con tu vértigo,
que araña a veces si hay tormenta,
pero es abrigo si nieva.

Limite al sur con tu cueva,
húmeda, pero cálida
el sur del sur ya no me importa
y además está repetido.

Alfonso C. Cobo Espejo

2009

EL AMOR NOS RECOMPENSARÁ

El Amor recompensará
nuestros desvelos
con hiel sobre las sangrantes heridas
El Amor nos recompensará
las largas noches
con finas agujas en la piel llagada
El Amor, ingrato y ciego,
con sopa caliente nos escaldará la lengua.
El Amor nos recompensará
los largos esfuerzos y los dulces ensueños
con cuchillas nuevas y astilladas espinas,
a cada labio rosado dará sabor a vinagre.
Sí, a nosotros que hemos amado tanto
el Amor nos recompensará
con cien latigazos y cien rozaduras
con plomo fundido y argollas de acero.
El Amor nos recompensará
cada hora, cada lágrima y cada rosa
arrojando nuestro corazón a los perros,
sembrando de sal los campos labrados.

Jesús Fernández

2009

hacer un ejercicio de
ficción
salir
a la calle
imaginar
que cuanto está sucediendo
es real

Fernando Garrido Negreira

2009

ME GUSTAS DULCE

Me gustas dulce,
con tu piel merengue,
con tus ojos almíbar
y una barbilla de melocotón.
Me gustas dulce,
con tu voz de miel
y palmeritas por orejas.
Y el brazo...
de gitano.
Me gustas dulce
pero cuando más me gustas es
cuando tus manos,
en mi pelo,
me guían a tus labios (de cereza)
entre piernas de caramelo
para saber
que no lo eres.
Que eres
salada.

Francisco Jesús Gil Aguilera

2009

PROTECCIÓN DE TESTIGOS

Estos árboles han visto correr detrás de las palomas
grabar iniciales en sus troncos cerrar tratos de amor
y pactos con la vida
las ensaladas orientales amigas de los sauces
son testigos protegidos en un programa social
cuyas autoridades trabajan entre las luces y las sombras.

Carmen Luque Leal

2009

SEPTIEMBRE

Nunca es invierno,
sé cada nube nueva,
gotas del viento.

Huye el viaje,
te buscan las paredes;
mis pasos de aire.

Luz de cristal,
difumina mis letras
tu alma en el mar.

M^a Ángeles Martín Prados

2009

LA FUERZA DEL AMOR

La vida es oscura
la vida es amarga;
viviendo se logra no más que sufrir:
la vida es la dura
onerosa carga
que al par que nos hiera nos hace morir.

Así antes de verte
Juzgaba la vida,
envuelto en la sombra de mi decepción,
más, al conocerte
todo se me olvida
y ya me parece que es bella canción.

Tus ojos le han dado
la luz a mis ojos;
mi odio, tu belleza lo ha vuelto en amor.
De mi alma ha quitado
tu voz los abrojos
y pura ya y libre te doy mi candor.

Ni temo a una suerte
fatal ni a ninguna
quimera, pues que soy capaz de ganar
y luego ofrecerte
un reino en la luna,
lugares ansiados por siempre al amar.

2009

Y allí en un sola
las dos voluntades,
ni tedio ni tiempo habrá en nuestro vivir.
Amor acrisola
todas las verdades;
y la de los sabios nos darán que reír.

Isidoro Molero Molero

2009

Tengo un hombre alto,
¡alto como un cerezo!
Es salvajemente dorado
es oro templado
cuando duermo...

Ana Moreno

2009

44360013 L

4 dicen que este número perteneció a un muerto

4 repetición de pasos

3 es mi número favorito porque la gente siempre elegía el 2

6 mi nota por excelencia

0 a la izquierda

0 a la derecha

1 mi número favorito cuando era un comienzo

4 la necesidad de los círculos

Libre de pensar, sin embargo, que soy polisexual, poliédrica
y los demás polismorfismos.

Verónica Moreno

2009

siguen lloviendo
flores de ceniza
en este cielo de alquiler
poblado de pájaros
índigos de algodón

las jaulas
siguen llenas de libertad

Axel Rodríguez Flores

2009

ESTANTERÍA

He colocado una estantería nueva en mi dormitorio, la cabeza amueblada, un pueblo de repisas, ideas en busca de ubicación. Fijar un estante donde apostar los objetos esparcidos, pensamiento que deambula, trastos y ánimo en mi próxima-desconocida habitación.

Redecorar tu vida, sentirte parte del espacio, un sitio que afianzar. Otro lugar en otro mundo destartado. Un puzzle de tablones que encajan a la hora de sujetar lo que te sobra. Restos de un naufragio, de un sistema.

Agoto los pensamientos estáticos, y me doy cuenta cómo las maderas se erigen en barcos encerados que navegan. Anaqueles marinos repletos de palabras, estómagos de ballena alimentados por la evolución. La instalo, sí, pero qué poco tiempo me dura el equilibrio.

Carlos Sánchez Alberto

2009

ME AFERRO

Sintiendo la mirada de un caballo manso,
y dejándome llevar por la luz de un faro hundido,
me aferro a ti, abuelo Roque, y te escribo.
Pisando suavemente la arena caliente,
y sabiendo que esto es cierto, me enrosco,
como serpiente que persigue una no-presa,
y pienso en ti, abuela Elena.

María Cecilia Silveira García

2009

Noche voladora
Noche llorando,
lluvia
que enciende la luz.

Volamos cayendo.

María Vázquez Guisán

